



René Lévesque, Primer Ministro de la Provincia de Quebec, durante la Conferencia de Ottawa en 1981.

La conferencia terminó en desacuerdo como había sucedido en las anteriores, ya que las provincias y el gobierno federal no podían conciliar sus puntos de vista acerca de cómo modificar la constitución. Por lo tanto, el gobierno federal decidió realizar un movimiento unilateral y se introdujo al Parlamento una resolución, solicitando al Parlamento del Reino Unido la "patriación" de la constitución.

La mayoría de las provincias arguyeron que la acción unilateral del Parlamento iba en contra de la práctica y el espíritu del federalismo. Demandaban que, en un sistema federal donde hay dos niveles de gobierno, el gobierno federal no podría realizar cambios constitucionales importantes sin el consentimiento de los gobiernos provinciales. Seis provincias al principio y dos más adelante, llevaron su caso a las cortes para impugnar la constitucionalidad de la resolución federal.

Las Cortes de Apelación de Manitoba y Quebec decidieron que, aunque el Parlamento estuviese dentro de sus derechos legales para proceder solo, la resolución constitucional del Gobierno de Canadá, no estaba en concordancia con una "convención" que requería una "medida sustancial de acuerdo provincial" para las reformas del Estatuto de la América Británica del Norte. Sin embargo, la Corte declaró que era una decisión de los actores políticos el definir lo que significa "acuerdo provincial sustancial".

Después de la decisión de la Corte, el Primer Ministro Trudeau convocó a otra conferencia con los diez Primeros Ministros provinciales y finalmente en noviembre de 1981, el Gobierno de Canadá, y nueve de los diez gobiernos provinciales llegaron a un acuerdo sobre la fórmula

reformativa.

El gobierno de Quebec fue la única provincia que se rehusó a firmar el acuerdo constitucional. Puso objeciones a dos aspectos de la Carta de Derechos: uno, pensó que los derechos educativos de idiomas minoritarios tendrían un efecto perjudicial en sus propias políticas lingüísticas; y dos, declaró que los derechos de movilidad causaban problemas para la capacidad de la provincia en la adopción de políticas que favorecieran el empleo de trabajadores locales en Quebec. Además, el Primer Ministro de Quebec, René Lévesque, no apoyó la fórmula reformativa a la que estuvieron en favor las otras provincias y su gobierno arguyó que debería tener un derecho de veto sobre reformas constitucionales.

Importancia del Acta de la Constitución para los Canadienses

Probablemente lo más importante para los individuos canadienses en la constitución es la Carta de Derechos y Libertades. Aunque desde hace tiempo los canadienses han gozado tradicionalmente de una serie de derechos humanos, pocos de éstos estaban redactados en la constitución. Estaban protegidos por Actas del Parlamento, legislaturas provinciales, decisiones judiciales y algunas estipulaciones del Estatuto de la América Británica del Norte. Sin embargo, no había ninguna garantía de que ciertas libertades y derechos fundamentalmente no pudieran suprimirse o ser sujetos de abuso por los gobiernos. La redacción de la Carta dentro de la constitución